

LECTURA

El cholq'ij o calendario sagrado

Autor: Carlos Barrios

Una extraordinaria neblina cubría el camino de retorno a la casa de Don Pascual. La pureza del acompañaban en ese increíble centro energético enclavado en la sierra de los Cuchumatanes. Retornábamos al pequeño pueblo de residencia de Don Pascual, uno de los más grandes sabios existentes en el mundo y heredero de la más pura tradición maya.

Debió ser un extraño espectáculo para los pobladores esta caravana que conformábamos con mis condiscípulos y nuestros queridos maestros. Eran los finales de los 60's, y el incipiente movimiento de cambios en la humanidad comenzaba a manifestarse con atuendos inusuales, los cabellos largos y barbas. Extraños en un país conservador como Guatemala, y la máxime en esas latitudes, donde imperaba la inocencia y naturalidad de este paraíso olvidado en los confines del mundo.

Don Pascual es un H-Men, Sacerdote Maya, perteneciente al Linaje de los Señores de las Águilas del Sol, de la parcialidad del Pueblo Mam que significa **Los Abuelos, Los más Antiguos.**

Este conocimiento fue preservado a través de los siglos por medio de la transmisión oral, documentos y la sabiduría guardada en los altares y libros sagrados. Los sacerdotes y sabios lo transmitieron a sus discípulos de generación en generación, según las tradiciones de los distintos Linajes de los H-Men, organizaciones de orden mágico-religioso y científico.

La tradición de los linajes ha logrado preservar y dejar en los clanes familiares esta herencia iniciática, que se transmite a los elegidos en la familia. Esta dignidad se da por el signo o señal especiales que los H-Men ven en la persona. En la actualidad, más de algún elegido no pertenece al clan familiar y accede a esa distinción.

Al llegar a su casa luego de ir a alguna ceremonia de fuego sagrado, realizar algún trabajo comunitario o simplemente de caminar por esos increíbles bosques para armonizar nuestro espíritu, nos acomodábamos en el patio de la casa de don Pascual, que fue para mí un verdadero hogar y templo de sabiduría. Allí en el humilde



El cholq'ij o calendario sagrado



hogar, recibí con mis compañeros la instrucción acerca de la historia, los calendarios y su maravillosa medida del tiempo y espacio. Así como el manejo de la energía, el manejo del Signo maya, y las increíbles máximas de este sabio y profeta del mundo maya.

Una noche, se nos explicó la trascendencia del Najt, Espacio Tiempo, que para el mundo maya es la síntesis de la realidad: es el lugar en donde tenemos existencia. Es decir, en nuestra realidad convergen el espacio tiempo, en donde la realidad toma FORMA. Entender esto es difícil si los conceptos de tiempo y espacio se mantienen separados. Para los ancestros maya, evolucionar es transitar por ese infinito camino del Najt.

Empezar a conocer nuestro camino cambiará las prioridades de la persona.

Don Pascual, continuó: “Los abuelos han dejado un extraordinario legado a la humanidad, en éste se sintetiza toda la sabiduría del Mundo Antiguo. Es el instrumento más útil trascendente, tanto para el ser individual como para todas las naciones, pues nos da la información para un desarrollo completo y armónico, les hablo del sagrado Tzolkin o Cholq'ij. Calendario Sagrado, la cuenta de los días.

Este instrumento permite a cada persona ubicarse en el mundo saber sus propensiones, capacidades y debilidades. Y así encaminar su existencia en armonía con su **propósito de vida**, desarrollar toda su potencialidad.”

El Cholq'ij es un calendario de 260 días (energías), éstos surgen de multiplicar los 20 días del llamado mes maya por la semana que es de 13 días.

A los 20 Nawales (días) del Cholq'ij, se les anteponen cifras que va del 1 al 13, obteniendo así la unidad calendárica de 260 días, al final de los cuales se vuelven a repetir la cuenta sin interrupción. Para los guardianes de la tradición, este es un especial compromiso, es decir la misión principal es llevar el registro del tiempo, contar sus vueltas, pues en cada una estás tú, tú familia, comunidad, país y está la historia del mundo. Pues así como sabemos la ruta del sol y luna, que van y vienen día a día, así vamos y venimos los humanos, esta es la forma en que los mayas sabemos “echar las suertes y prever los acontecimientos”.

Los Nawal-energías, simbolizados en los signos, tienen poder y virtud. Se dice que estas energías nos afectan desde que estamos en el vientre materno. Nos afectan desde el momento en que existimos. Por eso, para los mayas, nuestra forma de vida, tanto en lo social o espiritual, está influida u ordenada por esa energía.

El Cholq'ij, nos repetía Don Pascual, es, matemáticamente perfecto y es exacto. Es la síntesis de siglos de observación y estudio por parte de los grandes astrónomos, astrólogos matemáticos y sabios mayas. Es el instrumento perfecto para comprender nuestro destino, nuestro que hacer en la maravilla de la vida, el mejor regalo que pudieron dejarnos los Abuelos.

El signo maya, aunque está basado en las influencias cósmicas se diferencia de la astrología, en que esta última se guía por el día, hora y lugar de nacimiento. Así se determinan las diferentes correlaciones según estén distribuidas en las llamadas casas y constelaciones zodiacales. Es decir, es como tomar una foto del cielo en el momento del nacimiento de la persona, partiendo de una base geocéntrica de nuestro planeta en el cuadrante del universo.

El signo maya está basado en el ritmo del universo (cosmos) y de la tierra (telúrico). La confluencia de las energías nos proporciona la información de los aspectos que rigen tanto

nuestra concepción, así como el momento del nacimiento, pues ambos son importantes y tienen especial trascendencia para el ser humano.

El propósito de obtener esta información es para armonizarnos, encontrar nuestro camino y ser consecuentes con ese propósito.

La advertencia de los abuelos en el sentido de acceder a esta milenaria tradición es de no buscarla por simple curiosidad, entretenimiento o fines vanos. Por el contrario, su uso debe conllevar un **propósito positivo** para orientar nuestro desarrollo a nivel físico mental, emocional y espiritual.

CHOLQ'IJ WUJ

Con este nombre se conoce uno de los libros, el cual ha sido preservado en el más absoluto secreto por los guardianes de la tradición. Siendo éste la base del ordenamiento social y espiritual tanto en el antiguo Mundo Clásico, como en el Tradicional Mundo Maya actual. Durante muchos siglos fue reservado para uso exclusivo de los ajq'ijab' o sacerdotes mayas especializados en el Cholq'ij.

La tradición más aproximada del nombre es **El Libro del Destino** y tiene como base el **Cholq'ij** o Calendario Sagrado con un ciclo de 260 días. Curiosamente, 260 días es el tiempo que el ser humano tarda en gestarse dentro del vientre materno.

El sistema nos da información, tanto positiva como negativa de las diferentes etapas de la vida. El propósito es orientar a las personas

y encontrar la razón de su vida e indicar los aspectos por medio de los cuales alcanzar ese objetivo.

La relevancia de que cada persona se rigiera por su signo sagrado, fue lo que del Mundo Maya clásico tradicional, una civilización de armonía. Porque nadie vivía en oposición a sus energías y destino, y cada quien era respetado, pues todos se consideraban parte de un conjunto evolutivo y de desarrollo del plan cósmico.

Antiguamente, se respetaba el mandato que cada quien traía, si alguien de una familia de agricultores nacía en Oxlajuj Tz'i' sería una persona justa, un gran juez, desde niño o niña se le preparaba y enseñaba lo pertinente a su futuro rango. Y desde entonces su alta jerarquía era respetada y aceptada por otros. Así

cada quien tenía su papel, el que nacía para artista era orientado para ese fin. Y nadie desarrollaba una labor para la que no nacía o venía indicada en su signo. Por lo que todo el mundo desarrollaba su labor de una manera armónica y enriquecedora, en completa sinto-

nía con su naturaleza y la de la Madre tierra. Esta visión armónica de coexistencia, aunque nos parezca utópica e idealista, según las profecías de los abuelos, será la que retornará y regirá a la humanidad cuando entren de lleno los cambios del nuevo ciclo.

LOS ARQUETIPOS DEL CALENDARIO Cholq'ij o Tzolkin



*El arquetipo no es sólo una imagen en su propio derecho,
sino también un dinamismo que se hace sentir en el numinosidad
y fascinante poder de la imagen arquetípica (Jolande Jacobi, p. 73)*

La declaración de J. Jacobi nos explica que un arquetipo no sólo es una imagen, es un *dinamismo fascinante* pues nos ayuda a través de la imagen a explicar muchas cosas. Así como los griegos crearon sus arquetipos, lo hicieron los mayas. Los símbolos mayas del calendario Cholq'ij son arquetipos y los usaremos para aprender más sobre nosotros. Vamos a usar una técnica que se llama arte expresivo que usa el dinamismo de los arquetipos en cualquiera de las formas de expresión artística.

Para entrar en la cultura maya es necesario comprender ciertos conceptos básicos de su cosmovisión, como la creación del Universo, su sabiduría inicial y nuestro propósito en la vida.

De acuerdo con la cosmovisión maya todo en el Universo ocurre en una plataforma del espacio-tiempo llamado Najt y que afecta al ser humano. Utilizaron un sistema avanzado vigesimal para calcular cada evento posible imagi-

nable en el cosmos y para encontrar su relación con nuestra existencia. Para ello crearon 20 calendarios para realizar un seguimiento de los acontecimientos del tiempo exactos ocurrirá y repetir. Los siete primeros calendarios se refieren a la cuenta de los días, los próximos cuatro a los ciclos de años, tres a los ciclos de los cuerpos espaciales (Venus, Marte, Pléyades) y el último cinco son calendarios proféticos. De esta, numerosos cálculos que crearon el calendario que identifica los arquetipos que afectan al ser humano: el calendario Cholq'ij o Tzolkin.

En la cosmovisión maya para mantener el equilibrio todo tiene que ser usado de acuerdo con su propia naturaleza. Esta declaración se aplica a todo lo de la tierra, incluso nuestros propios cuerpos. Para ayudar a entender el comportamiento humano el calendario Cholq'ij se basa en un concepto de 20 imágenes arquetípicas y las diferentes formas en que afectan

El cholq'ij o calendario sagrado

al ser humano. Básicamente este calendario se calcula en ciclos, los números principales son 13 y 20. Trece es el número de lunas llenas en el año y también es el número de nuestros principales articulaciones: 2 tobillos, rodillas, caderas, hombros, codos, muñecas y el cuello. Si multiplicamos 13x20 tenemos 260, lo que equivale a el número de días de gestación del ser humano. El número 20 corresponde también a 10 arquetipos que tienen la energía del cosmos y se representan con dos elementos: el fuego y el aire; y 10 arquetipos que tienen la energía de la tierra que se representan con el agua y la tierra; 20 también está presente en nuestros 10 dedos de los pies y 10 en las manos.

Si hablamos de psicología, el “todo” del calendario describe un contenido objetivo de la psique que está en relación con el comportamiento del ser humano. La energía son las siguientes:

Batz: Representa el principio de los tiempos, la clave cuando estas reglas arquetipo de un día se va a encontrar respuesta en tiempo y espacio.

Ee: es el camino sagrado, la experiencia se reúnen en itinerante

Aaj: representa la abundancia y la sabiduría

Ix: paciencia, ingenio y acción

Tz'ikin: intuición, sueños y adivinación

Ajmaq: perdón, servicio personal

Noj: la sabiduría y el conocimiento

Tijax: descubrimiento

Kawoq: servicio comunitario y la abundancia

Ajpu: certeza y seguridad

Imox: espiritualidad, lo insólito, lo hemisferio izquierdo del cerebro

I'Q: las ideas, la creatividad, la pura y cristalina de las cosas

Ak'abal: dualidad

Kat: enredo o una red para agarrar cosas nuevas

Kan: la energía y el fuego interno

Kemee: los ancestros y cosas renacen

Kiej: la armonía con la naturaleza

Qanil: la semilla, todo lo que crece, lo que sembramos y cultivamos en el futuro

Toj: es el fuego y pagos

Tzi: la ley y la justicia

Cada uno de estos arquetipos se alterna diariamente, por ejemplo, si hoy es 4 Imox, mañana 5 I'Q, pasado 6 Ak'abal, 7 Kat, 8 Kan, 9 Kemee, 10 Kiej, 11 Qanil, 12 Toj, 13 Tzi y 1 Batz, 2 EE y así sucesivamente. Cuanto mayor sea el número, mayor es la energía del día.

Así como no nos sentimos igual todos los días, cambia el calendario. Los arquetipos mayas, además de representar cosas como la JUSTICIA, también dicen que hay varios niveles de justicia. Es por esto que durante un año calendario del Cholq'ij la JUSTICIA tendrá 13 niveles.

El cholq'ij o calendario sagrado

C. Jung expresó que tenemos una disposición psíquica subconsciente que permite a una persona reaccionar de una manera humana. De acuerdo con el calendario Cholq'ij cada persona tiene su propia disposición psíquica y nace con ciertos arquetipos que regirán su conducta.

Los arquetipos que una persona posee de acuerdo con el día en que nacen, se asignan en una tabla que contiene 9 interpretaciones y consideran cambios. El calendario Maya no es como un Zodíaco, que si naces en enero eres Capricornio, a lo contrario, naces con una energía pero esta siempre evoluciona. La evolución depende de ti.

Lo que busca este calendario no es lo que buscaban los griegos con sus arquetipos (una explicación de lo desconocido). Ellos entendían el cosmos y para eso hicieron varios calendarios. Lo que busca el Cholq'oj es ayudar a las personas a encontrar un equilibrio en el ser humano. Si el ser humano logra un equilibrio, entonces la tierra también.

Los arquetipos mayas son fuerzas elementales que ayudan a la creación de la forma e influyen en la mente humana. Estas eternas formas que ocurrieron en el inconsciente colectivo maya tienen dinamismo.

Entonces, ¿cuál es el poder de esta energía arquetípica maya? Dinamismo es unopues la energía varía todos los días, tiene niveles de intensidad (1 al 13), y alterna entre energías que vienen de la tierra y del cielo. Para que una energía se repita de forma exacta, deben pasar 5,200 años.

La comprensión de los arquetipos mayas puede ayudarnos a comprender nuestras lecciones de vida, nuestras debilidades y fortalezas, entender nuestros ciclos de vida, hacer frente de manera más eficaz con la vida cotidiana, crear una vida sana y equilibrada.

Así es como un arquetipo se convierte en más que una imagen, aplicándolo como un conocimiento cada día y dejar que interactúa con nosotros.

